

- BALLÓ, J, PÉREZ, X. La llavor immortal. Els arguments universals en el cinema. Empuries, 1995.
- BARGALLÓ, J. Identidad y alteridad: aproximación al tema del doble. Alfar, 1992.
- BETTELHEIM, B. Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Crítica, 1992.
- BUÑUEL, L. Mi último suspiro. Plaza & Janes, 1998.
- CAILLOIS, R. El mito y el hombre. Fondo de Cultura Económica, 1988.
- CAMPBELL, J. El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito. Fondo de Cultura Económica, 1992.
- CORNELLAS, P, DALMASES, A. Literatura i cinema occidentals. Filmoteca de la Generalitat de Catalunya, 1993.
- FREUD, S. Introducción al psicoanálisis. Alianza, 1991.
- FREUD, S. Ensayos sobre sexualidad. Sarpe, 1984.
- FREUD, S. El yo y el ello y otros escritos de metapsicología. Alianza, 1966.
- FRENZEL, E. Diccionario de argumentos de la literatura universal. Gredos, 1976
- FRENZEL, E. Diccionario de motivos de la literatura universal. Gredos, 1980.
- MAY, R. La necesidad del mito. Paidós, 1992.
- MEDEM, J. Mari en la tierra. Tierra. Planeta, 1998.
- METZ, C. Psicoanálisis y cine: el significante imaginario. Gustavo Gili, 1979.
- RANK, O. El mito del nacimiento del héroe. Paidós, 1991.
- SÓFOCLES. Edipo Rey; Edipo en Colomo. Consejo superior de Investigaciones Científicas, 1984.
- STEVENSSON, R.L. Dr. Jekyll & Mr. Hyde. Alianza, 1978.
- TRIAS, E. Lo bello y lo siniestro. Seix Barral, 1984.
- TRUFFAUT, F. El cine según Hitchcock. Alianza, 1998.

Exponer es exponerse, visitar es visitarse: este estudio monográfico sobre la película **Tierra**, de Julio Medem, propone un viaje al lector: un viaje por el argumento de la película, que deriva a la invitación de un viaje por el cosmos de nuestra mente, un viaje por el cosmos de nuestro pensamiento, un viaje por el cosmos de nuestros sentimientos.

El objetivo inicial con el que se lleva a cabo esta exploración, a su vez, combustible mediante el que se hace posible la misma, es la búsqueda de cualquier tipo de conexión, de adaptación, de actualización, de influencia, de heredación y/o de asociación que se haya podido llevar a cabo entre determinados relatos precinematográficos y el argumento de la película en cuestión: la búsqueda del conglomerado de semillas que

han llevado a cabo la consecución de las raíces sobre las que se agarra **Tierra**, las semillas que han proporcionado un tema, un simbolismo, una estructura narrativa, un espacio, un tiempo, unos personajes, ... las semillas que entrelazadas y combinadas por las manos cosechadoras de un autor, Julio Medem, han proporcionado una base sobre la que se sustenta este fruto cinematográfico, hijo del arte y de la vida.

De esta manera, de manos del personaje Ángel, figura troncal del evolucionar argumental, nos adentraremos mediante esta exploración en una isla atravesada por agujeros de misterio, situándonos como compañeros de un viaje físico y mental, que parte de un mundo abstracto, basto y desconocido, como lo es la mente, como lo es el pasado, como lo es el arte, como lo es la vida: como lo es el argumento, hacia la búsqueda de una resolución sencilla, satisfactoria y alivante; situándonos como compañeros de un viaje introspectivo de irremedible necesidad fantasiosa e imaginativa, mediante el que intentaremos deducir un pasado en el que se basa la trama argumental, e insinuar un futuro hacia el que deriva el significado de la misma, degustando el sabor de un vino existencial con sabor a tierra.

TIERRA: CUENTO DE HADAS

Los niños en su paso de la infancia a la madurez, conjugan en su mente las etapas edípica y de autodescubrimiento, creando una fase en la que les pueden sus preocupaciones, dudas, incertidumbres, deseos, necesidades, pulsiones y ansiedades. Por tanto el niño debido a la multitud de preguntas que le superan se encuentra en una situación atravesada por el agobio, un agobio generado por la inseguridad de encontrarse en un periodo intermedio complicado, en el que siente temor por el paso hacia la independencia, debido a dos razones: se siente abrumado al estar sujeto a las instancias mentales inconscientes y porque se encuentra necesitado de amor maternal.

La identidad: ¿quién soy yo?. Esta es la primera cuestión que ignora el niño, una cuestión que concierne a su existencia, debido a que se encuentra ante una situación de tal caos interno y existencial, que no existen respuestas que puedan razonar sobre estas preguntas sobre la identidad. Su yo es débil y se encuentra sujeto a sus deseos, unos deseos inconscientes que le conducen al agobio y a la minimización. Para superar esta fase el niño deberá encontrar respuestas que reordenen: separen e interactúen sus tres instancias mentales (yo, ello y super-yo), evitando que sus deseos impongan y colapsen su personalidad de una forma totalitaria, haciendo de ellas un conglomerado coherente y cohesionado bajo el sino del yo. El llevar a cabo este paso supone para el niño, el paso a la formación de su personalidad, independiente y madura. El problema con el que se encuentra es como poder llevarlo a cabo.

El conflicto edípico: antes y durante este periodo, el niño sufre una experiencia caótica, al verse mentalmente sujeto al ello, su vertiente irracional de impulsos instintivos, que son causa y consecuencia, de la pasión del niño por la dependencia del amor maternal, en una etapa de su vida en la que su madre lo ha ido apartando debido a que el niño ya debe dar el salto hacia su independencia mental y sentimental, sin sentirse atado a un amor maternal, necesitado con osadía por su parte. La superación de esta fase tampoco puede atender a respuestas racionales, por lo que el agobio del niño puede llegar a saturarlo sino llega a una solución mediante la única forma de ordenación posible: la utilización de la imaginación con el objetivo de crear símbolos disociativos sobre cada aspecto de su personalidad, que le permitan evitar las ansiedades y llegar a una combinación racional: mental y emocional: madura.

Para encontrar solución a este estado de confusión interna que obnubila los pensamientos del niño, los cuentos de hadas, proponen el apoyo en la fantasía como método para superar esta fase. El cuento de hadas tradicional debido a que siempre contiene un final feliz, genera una esperanza en el niño que tendiendo a identificarse con alguno de estos relatos, de manera que al interpretarlo en forma de reflexión metafórica con su conflicto, consigue evadirse del mismo, superando sus deseos internos, situándose en otro mundo que lo libra de sus conflictos mentales, proporcionándole seguridad y compensando sus privaciones infantiles. De esta manera mediante reflexiones ininteligibles, el niño tiene la posibilidad de deambular y explorar acerca de sus preguntas.

Los cuentos de hadas por tanto, pasan a formar parte de un mundo imaginario del niño, en el que a través de un juego, satisface de manera sustitutiva sus deseos más intensos, consiguiendo superar la desesperación, apoyándose en la comprensión de un significado personal del cuento. El niño externaliza sus procesos internos en forma de luchas materiales y externas, ya que observándolo de una forma distanciada y simbólica, puede ser capaz de satisfacer y dominar su personalidad. Crea respuestas irreales, que le generan una satisfacción personal real, que le permite evolucionar a medida que lo hace la historia, superando sus conflictos de desorden y deseos internos.

El niño suele asociar sus conflictos con personajes de la historia, contra los que se tendrá que debatir hasta la llegada a un final feliz. Él suele identificarse con el héroe de la historia, escondiéndose bajo una armazón de seguridad para afrontar sus problemas simbolizados de la siguiente manera: su padre como un monstruo maligno que se convierte en su amenaza desde el inicio privándole de la princesa, figura en la que se simboliza la madre, adecuando de esta manera la superación del mito edípico a una chica joven, adecuada a sus necesidades exploratorias amorosas y sexuales. Un ángel o un antagonista representarán la otra mitad de su personalidad, sobre la que se siente atado y de la que deberá separarse.

La superación de este esquema de historia genérica, que se adecua al caso de Tierra, se producirá cuando el héroe acabe con su ángel y el monstruo y conquiste a la princesa, siendo capaz de gobernar su reino mental bajo la seguridad de la promesa de un amor eterno. La identificación con esta historia le produce al niño un sentimiento de seguridad y optimismo de cara a la integración de un yo sólido que se sustente en su madurez. Por tanto esta fantasía le permite observar al niño sus conflictos internos, en forma de símbolos materiales externos, invadiendo el concepto de agobio por grandes cantidades de optimismo, con el que enfrentarse a su propia mente, superando a sus enemigos de una forma imaginaria, paralelamente a la superación de sus miedos de una forma interna.

De esta manera, mediante la externalización del conflicto mental y edípico que le producen caos, podrá penetrar en su mente de una forma imaginaria, sin clausurarse en su agobio, sustentándose en su fantasía que le ayudará a superar este complejo puente, huyendo de sus fantasmas al igual que lo hace su héroe, viajando hacia una situación de alivio en la que no existe el mal y existe el equilibrio entre su independencia y el amor maternal.

VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA

Debido a lo señalado, podemos concebir Tierra como una estructura argumental con la misma forma, configuración y función que un cuento de hadas tradicional. La película propone un viaje: físico y mental cercano a la fantasía, una fantasía en la que se conjugan unos elementos-símbolos de la externalización de los conflictos mentales y sentimentales de un niño, que son superados por un héroe identificatorio.

Ángel es el protagonista, una conjunción entre héroe y niño, que llevará a cabo un viaje tanto físico como mental, mostrándonos en una misma persona el desarrollo simbólico llevado a cabo por el héroe que irá superando obstáculos, y bajo esta armadura, la evolución del alma y la mente del niño que viajará identificado en el interior de este personaje, que lo hará avanzar psicológicamente al mismo paso que el héroe lo hace físicamente. De esta manera la angustia inicial de la que parte Ángel, va siendo superada por una historia fantástica en la que irá superando los diferentes obstáculos hasta relucir una felicidad interna.

Por el camino, se separará de su ángel, su mitad compleja, oscura, muerta, consiguiendo que su yo se imponga a gobernar en su reino mental. Patricio, será la figura en la que se encarnará el peligro, al que acabará matando con la ayuda de una mujer, Mari, con la que aprenderá que es el sexo y le prometerá amor eterno. Angela, es la figura en la que se encarnará el amor maternal, que será de gran ayuda para superar sus conflictos pero que deberá abandonar sustituyéndola por una pareja más adecuada a su mentalidad.

Tierra es por tanto, un viaje externalizado de un conflicto interior, que sirve a nuestro protagonista para

superar los conflictos que le genera el pasaje entre su infancia y su madurez, de una forma material–metafórica, que paralelamente provocará lo propio desde un punto de vista interno: mental y sentimental. Por tanto, Tierra cabe concebirla como un puente, como una historia imaginaria en la que se introduce el alma y pensamiento de un niño, que viajará de manos de su heroe identificador, en un viaje de aventuras, en el que la complejidad inicial (invadida por el conflicto edípico y de personalidad) será sustituida progresivamente por la sencillez, en el que la oscuridad será sustituida por la luz, la muerte por la vida, el cosmos por la tierra y la infancia por la madurez.

EL COMIENZO: UN RAYO CONECTA EL UNIVERSO Y LA TIERRA

La imagen de un universo en movimiento abre la película: *el oceano más basto y desconocido que puedas imaginar*. Una voz en off atraviesa la imagen expresando lo angustiosa que llega a ser la existencia. Nos encontramos en el universo mental de la parte infantil del protagonista Ángel, un universo complejo atravesado por los conflictos y las preocupaciones.

La cámara inicia un viaje delicado y fantasioso, en el que pasando a través de un conglomerado de nubes (separación entre el universo mental de Ángel y la existencia humana) deteniéndose en la imagen de un árbol sobre el que caerá un rayo: que conectará por un instante el cielo con la tierra.

Este fenómeno, significa la conexión del estado mental confuso y electrizante del niño, con una historia imaginaria. De esta manera el niño consigue externalizar su complejo mental, transfiriéndolo a una historia fantasiosa, en la que de forma simbólica se enfrentará a sus conflictos, identificándose y estando inmerso en el personaje principal, avanzando con la propia historia, solucionando sus conflictos, en forma de aventuras y relaciones con personajes–símbolo. Por tanto este rayo, es la conexión–externalización de la mente del niño que conecta con Tierra, que se convertirá en su historia fantástica e imaginaria, en la que de forma simbólica–metafórica, situándose en el alma del heroe, conseguirá superar situaciones metafóricas, en forma de penetración en la mente consiguiendo ordenar y superar sus conflictos.

TIERRA: PECHO MATERNO

Tierra es el lugar en el que se desarrollará la acción de esta historia fantástica equivalente a la evolución mental hacia la madurez. Este lugar esta invadido por la sensibilidad, invadido por la luz, los olores, el sonido, ... como cita el protagonista es el lugar esencial para desarrollar una buena infancia.

Los ambientes humanos sencillos, atravesados por el calor y el intimismo de la ruralidad, copan este territorio que sensible al hecho se tiñe de un color rojizo símbolo de la calidez con la que acoge el lugar.

Tierra por tanto, es un lugar de base ideal para llevar a cabo una transición de personalidad en la que se necesita la tranquilidad, la seguridad y el cariño. A parte de ser un marco ideal, es una metáfora de la evolución de la personalidad de nuestro personaje, formando una arquitectura pictórica de sus sentimientos; partiendo de un ambiente cargado, lluvioso, electrizante y cubierto por las nubes, símbolo de la mentalidad inicial de Ángel, irá evolucionando de forma constante y progresiva a como lo hace el personaje en sus dos vertientes; cabe recordar las escenas en que Ángel cita la mejoría del tiempo que permite la entrada de luz en su vida. El sol, el color azul y el vuelo de una libes gaviotas será el marco final al que llegará este lugar, el estado de tranquilidad, seguridad y felicidad que alcanzará Ángel.

Tierra un lugar cálido, intimista y sensible; Tierra el símbolo de una estructura mental, de un evolucionar sentimental.

ÁNGEL: HEROE Y NIÑO

Como ya he citado varias veces de forma superficial durante el estudio precedente, el personaje de Ángel

(analizándolo como unidad independiente de su ángel), es un personaje dual: mitad heroe, mitad niño. Ángel sostiene una armadura de heroe fantasioso sobre la que se esconde la mentalidad de un niño, con el objeto de viajar al fondo de su mente, superando sus agobios de la única forma posible, mediante un viaje sustitutivo, simbólico, externalizador e imaginativo. De esta manera Ángel-heroe cumple la función de símbolo tras el que se esconde el niño para enfrentarse a sus conflictos, un personaje que realizará un viaje de aventuras materiales-heróicas que le enriquecerán internamente en busca de una identidad.

El personaje Ángel-heroe: se presentará en este lugar con un encargo, con una misión, acabar con la cochinilla, insecto que en forma de plaga ha invadido las grandes extensiones de viñedos, dando al vino sabor a tierra. Se presenta como un acontecimiento, un salvador, se presenta un caballero enfundado bajo una brillante armadura, armadura de divinidad tecnológica que sustituyendo a la celestial del relato mesiánico le servirá al intruso benefactor para acabar con el mal que había trastornado el sustento de la vida de la sociedad. Ángel como Mesías fumigador, llegará, realizará una intervención milagrosa que devolverá a la tierra su situación idílica, abandonará el lugar no sin tentaciones de quedarse por una pasión sentimental y vaticinará que esta situación de nuevo equilibrio no será infinita, ya que deberá superar nuevas plagas.

Por otra parte, se nos presenta Ángel-heroe como un líder complejo que dirigirá a la comunidad en busca de una tierra prometida, a la vez que llevará a cabo un viaje moral en busca de una solución personal; Un Eneas fumigador, que cambiará las pistolas westerianas, de la más habitual adaptación de este mito, por un aparato expulsor de polvo cósmico, convirtiéndose por tanto en un líder de pasado incierto, que deberá dirigir al pueblo, a una comunidad disociada a la búsqueda de una tierra prometida, por la que deberán luchar y matar a los antiguos poseedores (la cochinilla). De esta manera, el guía deberá enfrentarse en un conflicto tanto externo, con su propia comunidad y con el otro pueblo, como en un conflicto interno, con su propia persona ejemplificada mediante un doble, un antagonista, que en este caso los veremos diferenciados en dos figuras diferentes. Dos vínculos mítológicos, forman las características de un heroe que llevará a cabo un viaje con una única dirección: la superación, el autodescubrimiento.

Por tanto Ángel-heroe, combinación de Mesías y Eneas, líder complejo interiormente, desconectado de la vida, que mediante la ayuda a la comunidad en busca de una tierra idílica, realizará un viaje complementario en su interior, no es más que un instrumento, una armadura, un disfraz mágico y fantasioso que da seguridad y ánimo al niño que lleva en su alma, para poder llevar a cabo de forma metafórica la superación de sus obstáculos internos, liberando su parte más humana. Durante este viaje, nuestro heroe va mostrando lagunas de debilidad en las que se infiltra su interior: que expresa su temor a la soledad que le abruma y la necesidad de un calor amoroso firme.

El viaje exterior que realiza el heroe-tranquilizador, no es más que un reflejo de un viaje mental, de la superación por parte del niño de sus agobios internos: caos de personalidad y conflicto edípico. Ambos retos forman parte del viaje que debe realizar el niño para asumir su madurez mental y sentimental, que debe afrontar mediante un soporte fantasioso e imaginativo que le propone este heroe, que afrontará diversas relaciones con personajes, elementos sustitutivos y externalizados de todos sus miedos. Por este motivo para analizar pormenorizadamente, los obstáculos salvados por el heroe y su significación en el viaje interno, a continuación llevaremos a cabo un viaje tanto material como mental, por todos y cada uno de los conflictos de Ángel: el vehículo sostenedor que da seguridad al sentimiento del niño, para llevar a cabo un viaje atravesando los obstáculos de su mente.

ángel: Dr. Jekyll y Mr. Hyde

Ángel aparte de la dualidad que contiene, compuesto con características tanto de un heroe como de niño, formando el personaje que vehicula el avance de la acción metafórica y mental, comparte la mitad de su ser sustitutorio externalizador, invadida por otro elemento simbólico, su ángel (con minúscula).

Esta parte a la que el personaje se encuentra atado sin poder evitarlo, es su mitad muerta, su parte oscura, que

le intenta dominar mediante impulsos inconscientes. El simbolismo al que se adhiere esta carnalización en forma fantasmagórica, es la representación de su alter ego: del ello y el super-yo, instancias mentales que coaccionan la centralidad del yo del niño, situándolo en frente de sus impulsos, generando un conflicto de identidad ligado a sus tentaciones edípicas.

El desdoblamiento de sentimientos, separados por la línea del abismo entre la vida y la muerte, asignados a un personaje ambivalente, permite observar con perspectiva las partes de la dicotomía de la mentalidad y del sentir que se encuentra en nuestro interior. Ésta es la muestra del conflicto de identidad al que se encuentra sujeto el niño, un conflicto que deberá superar, abandonando la abstracción, viajando hacia la madurez y el gobierno de un castillo mental cohesionado.

Al inicio del viaje estas dos partes se encuentran aferradas, incluso en una sola imagen, bajo la diferenciación de dos voces. A medida que va evolucionando la historia, estas dos partes se van separando, quedando los deseos edípticos inconscientes del niño superados de las manos de Ángela y Mari, provocando por tanto que esta parte de su personalidad quede aferrada a un pasado de deseo maternal ya superado, iniciando de esta manera, no sin lástima del pasado periodo infantil, una etapa de mayor independencia sentimental y patriarcal, y mayor ordenación y conducción de una personalidad formada. Al abandonar su ángel, el niño es consciente de haber abandonado su conflicto edíptico y mental, dejándolo aferrado a su niñez, siendo así un ser más completo y dominador de sí mismo: un ser más vivo.

Patricio: monstruo amenazador

Patricio poseedor de las mujeres del film, representa la imagen de un padre amenazador al que querrá matar Ángel, como reflejo de la necesidad de llevar a cabo de forma simbólica el asesinato de su padre para poseer todo el amor de su madre. Al igual que los dragones que impiden a los héroes llegar a sus princesas, Patricio se situará tras una gran corpulencia física, que quedará remarcada por el acompañamiento de su tractor y de su escopeta, arma tira-fuego. Desde el primer instante del film, Ángel sentirá la amenaza de Patricio, debido a una situación fortuita en la que Ángel, explorando de forma curiosa se encontrará de forma fortuita con la escopeta de su monstruo apuntándole.

Este personaje será odiado en todo momento por Ángel, y sobretudo por sus instintos más naturales, reflejados en su ángel, debido a que es poseedor del amor y atención de la madre a la que él quiere y de la princesa más adecuada con que sustituir sus funciones dejando atrás la dependencia patriarcal; un amor que desprecia y maltrata mediante la agresividad, la desatención y el adulterio, a la vez que un amor al que prohíbe su acercamiento.

Ángel respondiendo a la necesidad de llevar a cabo de forma sustitutiva el deseo edípico más interno, con el objetivo de superarlo apaciguando sus instintos naturales, separándose de ellos una vez realizado consumando su tranquilidad y paz interna, a pesar de toda amenaza y peligro previamente cerciorada intentará conquistar el amor de las mujeres, que le esperan tentándole, dejándose seducir. La muestra más clara de las intenciones de acabar con la vida de Patricio, se observa cuando al ir de caza, de una forma inconsciente Ángel le dispara. A partir de este momento sus enfrentamientos con él serán constantes provocados por unas mujeres seductoras que se dejan querer bajo el lecho patriarcal. En una de las discusiones entre ambos, Patricio en lugar de golpearle de forma brusca entiende que la mejor manera de hacerle daño, es achándolo de su casa, dejándolo perdido en su propia soledad.

Patricio acabará muriendo electrocutado por un rayo, un rayo mandado por Mari, que de esta forma cumple la función de chica colaboradora de Ángel, ayudándolo a superar el conflicto en el que ella misma le había empujado.

Ángela: amor de madre

Este personaje simboliza todo lo relacionado con el amor maternal y la dependencia de un vínculo infantil a superar. El ángel, parte de la personalidad que Ángel debe dejar atrás, cohesionándola bajo un marcado yo, será el personaje que marcará la necesidad de pasar por un deseo aunque sea de forma sustitutiva con el objetivo de superarlo. Este personaje, parte conflictiva de la personalidad de Ángel y demandador de la situación edípica, es la parte de personalidad del niño que no le permite ordenar su personalidad pasando el puente entre la infancia y la madurez. Para que esto sea posible, esta parte, alter ego, deberá superar las necesidades edípicas, mediante su experimentación simbólica y superación, expresada de forma metafórica dejando a ángel atado de por vida a Angela, el amor maternal, el pasado, los instintos, la infancia, ... como expresión de la superación de un ello dominador que quedará como parte del pasado. El ángel por tanto llevará a cabo su tarea intentando coaccionar a Ángel, atrayéndole hacia Ángela y tentándolo a enfrentarse y matar a Patricio.

Angela, proporcionará a Ángel, todo lo que sus necesidades demandaran, haciendo posible llevar el amor maternal a su máxima expresión y vinculación: Ángel se sentirá apoyado por ella en todas sus opiniones, se sentirá mimado al poder comer algo cocinado por sus manos y se sentirá realizado al abrazar y consolar sus penas y su llanto. Un elemento clave de su relación se lleva a cabo vía telefónica, mediante la que les une de forma metafórica el cordón umbilical, que alimentará a Ángel sus deseos más intensos.

Cabe también citar la escena en la que ella, con la presencia del marido le toca el pelo a él, por lo que un escalofrío le hace sotenerse en la mesa, de la que destaca encuadrado en primer plano un cuchillo balanceándose, tentándole al asesinato de su padre, para acostarse con ella, su madre.

En conclusión, Ángela supone la tentación de llevar a cabo de forma sustitutoria e imaginativa el relato edípico, un hecho expiatorio que proporcione al niño la satisfacción de realización de sus deseos instintivos, superando por tanto este conflicto, mediante el que el ello pasaría a formar parte de un segundo plano, sujeto a un pasado infantil.

MARI: LA NOVIA ADECUADA

Mari es el personaje seductor que atrapa a Ángel de forma hipnótica. Este será un personaje que colocará sus redes sobre Ángel, situándolo en el abismo entre la tentación y el peligro. Al igual que Angela, Mari tentará al alter ego de Ángel, a la destrucción de Patricio, en la escena en que le dará una escopeta y le cargará los bolsillos de pólvora indicándole que se sitúe al lado de Patricio para cazar jabalies.

Este personaje cumple como función, la adecuación del amor maternal adaptado en forma de novia-princesa, en un personaje que llevará a cabo una doble acción, en primer término, la seducción de Ángel, atrapándolo en una situación de peligro, y en segundo término, el extraerlo de esta situación, tendiéndole la mano que le dejará cruzar el puente en busca de la madurez.

En la primera mitad, conduce a Ángel hacia la tentación de poseerla, mostrándole a su vez como hace el amor con Patricio, situándole el lugar en el que se encuentra el monstruo amenazador. De esta manera, adentrará a Ángel en la busca del aprendizaje y conocimiento sexual, en la busca de una princesa que sea capaz de hacerle evolucionar orientando sus necesidades hacia otro punto de mira lejano al materno: no en contenido, sino en forma.

En la segunda mitad, tratará de expresarle a Ángel su necesidad de proporcionar amor y las ganas por vincularse en un viaje de huida y alivio de una situación pasada gracias a un proceso fantástico. En esta mitad será cuando morirá Patricio, por un rayo presumiblemente enviado por ella, que de esta manera conseguía la liberación de Ángel del mal y la separación de su ángel.

Consumará su definitiva superación del inicial conflicto identificativo y existencial, mediante varias acciones claves que unirán a Ángel a una relación personal más satisfactoria: en primer término cabe señalar la escena

sexual, que se lleva a cabo de forma similar a un ritual en el que el simplemente actúa acatando las órdenes de ella, que lo introduce en uno de los misterios que copaban su mentalidad, la sexualidad; en segundo término, el cuidar de él en su estancia en el hospital, que llenará a nuestro protagonista de amor en este re-nacer que produce después de haber consumado su maduración, superando sus fantasmas mentales; en tercer caso, acompañándole con promesa de eterno amor, que le hace superar uno de los miedos a los que podía estar sujeto una vez pasada esta fase, la soledad.

De esta manera, Mari se convierte en el personaje que tienta a Ángel introduciéndolo en un viaje repleto de dificultades en busca de la superación y acaba tendiéndole una mano, de reciprocidad mutua, ofreciéndole el amor y compañía eterna, que tranquilizan su coincidencia: libre, aliviada y clara: azul.

FINAL FELIZ: A MODO DE CONCLUSIÓN

Paisaje de suaves colinas de tierra roja salteada de viñas. Ha dejado de llover pero el cielo está encapotado y la tierra mojada; un coche se introduce proveniente del lateral derecho: *¡Ánimo, yo estoy aquí para algo!* : el cuento de hadas, tiene un inicio en el que el personaje en el que se intromete el niño, surge de una situación de conflicto mental debido a la angustia que invade una mente desconcertada por un pasaje de su vida, a pesar de eso el espíritu animista y trascendental copa el ambiente complejo, por el optimismo y confianza en un final feliz del proceso mental y existencial.

A lo largo de la historia, como hemos visto, el niño va superando sus conflictos, experimentando sus necesidades, de una forma externalizada-simbólica-sustitutiva, con lo que consigue mediante la fantasía, superar sus conflictos, huir de ellos y sentirse en una situación de extremado alivio interior; después de haber recorrido un duro periodo de transición, que le ha permitido haber roto el complejo inicial, encontrándose a él mismo, iniciando un nuevo viaje por la carretera de la madurez.

El final feliz, se produce debido a que Ángel, el niño-heroe protagonista del viaje externalizado imaginativo, que le ha permitido adentrarse en su mente, a conseguido liberarse de su mal interno: separándose de su ángel y haciendo justicia frente a la maldad, hechos que le permiten la gobernación de un reino seguro, satisfecho y feliz, en el que reina la cohesión entre las tres instancias mentales, bajo la corona de un yo gobernador, indicador de las pautas básicas de la personalidad. Un reino en el que la princesa que ha prometido amor eterno crea estabilidad ante el saber que nunca lo dejarán solo.

Tierra queda como una isla en la que se ha llevado a cabo el desarrollo de una historia imaginada por un niño, en la que ha sido capaz de externalizar en forma de símbolos todos sus conflictos mentales, trazando respuestas intelegibles de forma progresiva al desarrollo de su historia, ante el cúmulo de cuestiones que le atormentaban: aquí quedan las huellas de un viaje que provino del agobio de una mentalidad infantil, se trazo sobre la tierra de una historia fantástica, imaginada e introspectiva, y que ha derivado a un viaje maduro atravesado por al alivio.

Tranquilo paisaje de costa bajo un día soleado, muy luminoso. De fondo vemos el mar, inmenso y azul. Entra el todoterreno conducido por Ángel por el lateral izquierdo, en el coche van Mari y él, ella cercana a la cámara abre la ventanilla e inspira el aire. Él la mira sonriente, mientras ella exclama: *¡que bien huele el mar, no hay nada mejor!*.

Bruno Lama

¿Y a mi, quien me cuida?